

Plaza Pública

Creel, Woldenberg

por miguel ángel granados chapa

A punto de concluir sus tareas como consejeros ciudadanos en el consejo general del IFE, los nombres de Santiago Creel y José Woldenberg han sido incluidos en elencos para nuevas e importantes misiones públicas. Creel fue mencionado como eventual candidato a gobernador del Distrito Federal, y Woldenberg aparece en las consideraciones de quienes designarán presidente del nuevo órgano electoral.

Se comprende que se les asocie a la realización de labores socialmente necesarias. Como José Agustín Ortiz Pinchetti, Ricardo Pozas y Fernando Zertuche (y aun el autor de esta Plaza pública), Creel y Woldenberg recibieron parabienes por el desarrollo de sus funciones electorales, así en la sesión del consejo ocurrida el 10 de octubre como en diversos foros. Representantes de intereses diversos y aun encontrados, los delegados de los partidos con presencia parlamentaria dijeron en esa sesión lo que sigue, por ejemplo: “Sin ambages, quiero externar mi más pleno reconocimiento, de parte del Partido Revolucionario Institucional, a la función, el desempeño, y reconocer lo positivo del rol de los seis señores consejeros ciudadanos” (Enrique Ibarra); “seis destacados mexicanos, seis patriotas que cumplieron cabalmente su función” (diputado Leonel Godoy, del PRD); “personas que por su preparación, pero sobre todo por su acendrado patriotismo, por encima de

todo vieron el bien del país” (senador Juan de Dios Castro, PAN); y “para nosotros ustedes fueron dificultosos...pero reconocemos todas las bondades, las cualidades y las preocupaciones que los guiaron” (Vicente Estrada Vega, del PT). En fin, el secretario de Gobernación Emilio Chuayfett, en lo que fueron las últimas palabras de un representante presidencial en el consejo, juzgó que los consejeros ciudadanos “han sido fieles a su tarea, han actuado con independencia de criterio y han privilegiado siempre los valores de la democracia”.

En el cuadro general que mereció tan agradecibles palabras de aprecio, Creel y Woldenberg han sido especialmente activos en su comunicación con públicos específicos, el civil y empresarial en el caso de Creel y el académico y político en lo que concierne a Woldenberg.

Creel figura entre los nombres que dirigentes y militantes del Partido de la Revolución Democrática discuten respecto del gobierno de la ciudad de México. Ello es así por buenas y por malas razones. Las positivas consisten en la apertura, inscrita aun en los estatutos partidarios, que conducen al PRD a ofrecer su registro a candidaturas ajenas al partido mismo, como un servicio a grupos de la sociedad civil, carentes de posibilidades de presentar directamente sus postulaciones. Como Creel, también han sido mencionados Demetrio Sodi, Jesús González Schmall y aun Manuel Camacho, no obstante la imposibilidad de su lanzamiento. Las malas razones estriban en que las tensiones internas en el PRD se ventilan

esgrimiendo precandidaturas, sin necesariamente consultar a los afectados.

Por fortuna, se está abriendo paso la idea de que el PRD se sobreponga a sus discordias internas y favorezca, si resuelve no presentar un candidato propio, en cuyo caso no le faltarían figuras relevantes, una candidatura de convergencia real, para la que Creel estaría especialmente indicado. Su capacidad de interlocución con todos los partidos (aun con quienes, en su propio demérito, han buscado desprestigiarlo) y con diversos grupos civiles, que es una de sus prendas principales pero dista de ser la única, le otorga méritos específicos para esa circunstancia. Esa sería, por lo demás, la única que tendría interés para él, por cuanto significara un avance en la expresión ciudadana. Ni Creel ni el resto de sus compañeros anda en busca de chamba ni de posiciones políticas. Pero entiendo que Creel se vincularía sin embozo a un proyecto de amplitud ciudadana, congruente con el esfuerzo que en tal sentido realizó aledaña pero no marginalmente a su desempeño como consejero ciudadano.

¿Woldenberg podría ser presidente del nuevo IFE? Hay que contestar afirmativamente a esta pregunta, desde todo punto de vista. Se asombrará de ella quien recuerde que se impidió a los consejeros ciudadanos salientes continuar en sus funciones (prohibición redundante, porque ellos habían expresado su decisión muy anterior de concluir las cuando se dictara la nueva legislación al respecto). Y es que, en efecto, los consejeros ciudadanos no pueden convertirse en

consejeros electorales, que es la denominación de quienes integrarán el nuevo órgano comicial. Pero la limitación no comprende a quien sea presidente de ese órgano. En la reforma constitucional, y obviamente en el anteproyecto de enmiendas y adiciones al código electoral, se da tratamiento diferente a los ocho consejeros electorales, por un lado, y al presidente por el otro, al punto de que la no reelección se aplica sólo a los miembros rasos del consejo, no a quien lo encabece.

De los seis consejeros salientes, Woldenberg era el más dedicado a los temas electorales previamente a las funciones que está por concluir pero en las que puede continuar. Como profesor e investigador universitario, y como presidente del Instituto de Estudios para la Transición Democrática, había producido una importante bibliografía al respecto, y participado en innumerables reuniones académicas y políticas sobre la materia. Esa vocación fue claramente aplicada a sus tareas como consejero ciudadano, por lo que su eventual designación como presidente del nuevo órgano aprovecharía una experiencia que no tiene por qué dilapidarse. No debe ser una tacha su antigua militancia política y los reconcomios que haya dejado, pues su trabajo en el IFE mostró que su imparcialidad y rigor analítico dominan a sus pasiones.

cajón de sastre

Aunque no fue ella la única en impugnar las posiciones sostenidas en el Senado por el secretario de Energía Jesús

Reyes Heróles, fue imposible no recordar que el padre de la legisladora Layda Sansores y el primer Jesús Reyes Heróles protagonizaron desacuerdos notorios hace dos décadas, sobre la reforma política. Carlos Sansores Pérez era presidente del PRI, y difería de las nociones que el secretario de Gobernación procuraba convertir en leyes. No necesariamente son polvos de aquellos lodos, pues la senadora campechana ha mantenido una línea independiente, no sólo frente al tema petroquímico.

indicaciones para la edición

1) Sumario

Junto con el resto de los consejeros ciudadanos, dos que suenan para continuar en trascendentes misiones de carácter público, han recibido el reconocimiento de los partidos y el gobierno, aunque no hayan sido siempre coincidentes con ellos.

2) Recuadro (con foto de Santiago Creel)

Activo promotor de la democratización civil, al mismo tiempo que eficaz miembro del consejo general del IFE, Santiago Creel ha sido un interlocutor favorecido por la atención de los más diversos protagonistas de la escena pública nacional.

PLAZA PÚBLICA

MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

Creel, Woldenberg

Junto con el resto de los consejeros ciudadanos, dos que suenan para continuar en trascendentes misiones de carácter público, han recibido el reconocimiento de los partidos y el gobierno, aunque no hayan sido siempre coincidentes con ellos.



APUNTO DE CONCLUIR SUS TAREAS COMO CONSEJEROS ciudadanos en el consejo general del IFE, los nombres de Santiago Creel y José Woldenberg han sido incluidos en elencos para nuevas e importantes misiones públicas. Creel fue mencionado como eventual candidato a gobernador del Distrito Federal, y Woldenberg aparece en las consideraciones de quienes designarán presidente del nuevo órgano electoral.

Se comprende que se les asocie a la realización de labores socialmente necesarias. Como José Agustín Ortiz Pinchetti, Ricardo Pozas y Fernando Zertuche (y aun el autor de esta Plaza Pública), Creel y Woldenberg recibieron parabienes por el desarrollo de sus funciones electorales, así en la sesión del consejo ocurrida el 10 de octubre como en diversos foros. Representantes de intereses diversos y aun encontrados, los delegados de los partidos con presencia parlamentaria dijeron en esa sesión lo que sigue, por ejemplo: "Sin ambages, quiero externar mi más pleno reconocimiento, de parte del Partido Revolucionario Institucional, a la función, el desempeño, y reconocer lo positivo del rol de los seis señores consejeros ciudadanos" (Enrique Ibarra); "seis destacados mexicanos, seis patriotas que cumplieron cabalmente su función" (diputado Leonel Godoy, del PRD); "personas que por su preparación, pero sobre todo por su acendrado patriotismo, por encima de todo vieron el bien del país" (senador Juan de Dios Castro, PAN); y "para nosotros ustedes fueron difíciles... pero reconocemos todas las bondades, las cualidades y las preocupaciones que los guiaron" (Vicente Estrada Vega, del PT). En fin, el secretario de Gobernación Emilio Chuayffet, en lo que fueron las últimas palabras de un representante presidencial en el consejo, juzgó que los consejeros ciudadanos "han sido fieles a su tarea, han actuado con independencia de criterio y han privilegiado siempre los valores de la democracia".

En el cuadro general que mereció tan agradecibles palabras de aprecio, Creel y Woldenberg han sido especialmente activos en su comunicación con públicos específicos, el civil y empresarial en el caso de Creel y el académico y político en lo que concierne a Woldenberg.

Creel figura entre los nombres que dirigentes y militantes del Partido de la Revolución Demo-

crática discuten respecto del gobierno de la ciudad de México. Ello es así por buenas y por malas razones. Las positivas consisten en la apertura, inscrita aun en los estatutos partidarios, que conducen al PRD a ofrecer su registro a candidaturas ajenas al partido mismo, como un servicio a grupos de la sociedad civil, carentes de posibilidades de presentar directamente sus postulaciones. Como Creel, también han sido mencionados Demetrio Sodi, Jesús González Schmal y aun Manuel Camacho, no obstante la imposibilidad de su lanzamiento. Las malas razones estriban en que las tensiones internas en el PRD se ventilan esgrimiendo precandidaturas, sin necesariamente consultar a los afectados.

Por fortuna, se está abriendo paso la idea de que el PRD se sobreponga a sus discordias internas y favorezca, si resuelve no presentar un candidato propio, en cuyo caso no le faltarían figuras relevantes, una candidatura de convergencia real, para la que Creel estaría especialmente indicado. Su capacidad de interlocución con todos los partidos (aun con quienes, en su propio demérito, han buscado desprestigiarlo) y con diversos grupos civiles, que es una de sus prendas principales pero dista de ser la única, le otorga méritos específicos para esa circunstancia. Esa sería, por lo demás, la única que



Activo promotor de la democratización civil, al mismo tiempo que eficaz miembro del consejo general del IFE, Santiago Creel ha sido un interlocutor favorecido por la atención de los más diversos protagonistas de la escena pública nacional.

tendría interés para él, por cuanto significara un avance en la expresión ciudadana. Ni Creel ni el resto de sus compañeros anda en busca de chamba ni de posiciones políticas. Pero entiendo que Creel se vincularía sin embozo a un proyecto de amplitud ciudadana, congruente con el esfuerzo que en tal sentido realizó aledaña pero no marginalmente a su desempeño como consejero ciudadano.

¿Woldenberg podría ser presidente del nuevo IFE? Hay que contestar afirmativamente a esta pregunta, desde todo punto de vista. Se asombrará de ella quien recuerde que se impidió a los consejeros ciudadanos salientes continuar en sus funciones (prohibición redundante, porque ellos habían expresado su decisión muy anterior de concluir las cuando se dictara la nueva legislación al respecto). Y es que, en efecto, los consejeros ciudadanos no pueden convertirse en consejeros electorales, que es la denominación de quienes integrarán el nuevo órgano comicial. Pero la limitación no comprende a quien sea presidente de ese órgano. En la reforma constitucional, y obviamente en el anteproyecto de enmiendas y adiciones al código electoral, se da tratamiento diferente a los ocho consejeros electorales, por un lado, y al presidente por el otro, al punto de que la no reelección se aplica sólo a los miembros rasos del consejo, no a quien lo encabece.

De los seis consejeros salientes, Woldenberg era el más dedicado a los temas electorales previamente a las funciones que está por concluir pero en las que puede continuar. Como profesor e investigador universitario, y como presidente del Instituto de Estudios para la Transición Democrática, había producido una importante bibliografía al respecto, y participado en innumerables reuniones académicas y políticas sobre la materia. Esa vocación fue claramente aplicada a sus tareas como consejero ciudadano, por lo que su eventual designación como presidente del nuevo órgano aprovecharía una experiencia que no tiene por qué dilapidarse. No debe ser una tacha su antigua militancia política y los reconcomios que haya dejado, pues su trabajo en el IFE mostró que su imparcialidad y rigor analítico dominan a sus pasiones.

...

CAJÓN DESASTRE

Aunque no fue ella la única en impugnar las posiciones sostenidas en el Senado por el secretario de Energía Jesús Reyes Heróles, fue imposible no recordar que el padre de la legisladora Layda Sansores y el primer Jesús Reyes Heróles protagonizaron desacuerdos notorios hace dos décadas, sobre la reforma política. Carlos Sansores Pérez era presidente del PRI, y difería de las nociones que el secretario de Gobernación procuraba convertir en leyes. No necesariamente son polvos de aquellos lodos, pues la senadora campechana ha mantenido una línea independiente, no sólo frente al tema petroquímico.